

Algo en mi interior me dijo que era el momento. No me preguntéis qué, porque no sabría decirlo. Fue como una intuición. De repente, supe que debía ponerme en marcha.

A lo lejos escuchaba gritos. Alguien me estaba llamando, me buscaban.

Empecé a ser consciente de todo a mi alrededor, como si de repente mis sentidos se despertaran después de un largo letargo.

Me sentí aprisionado, atrapado.

Como pude empecé a moverme en mitad de la oscuridad. Mi corazón latía muy rápido y yo avanzaba muy despacio. Pero no podía rendirme. no ahora. Tenía que salir de allí. Era tan difícil que pensé que no lo conseguiría.

Entonces noté que algo, alguien, me tocaba, me atrapaba. No podía escapar. Sentí pánico. Creo que mi corazón se paró un segundo, una hora.

Cuando abrí los ojos me sentí, al fin, libre. Y entonces la vi. Allí estaba. Era ella.

Mi mamá.